



# Red Latinoamericana de **GERONTOLOGÍA**

## CONCURSO DE EXPERIENCIAS GERONTOLÓGICAS “UMA SOCIEDAD PARA TODAS LAS EDADES”

Tercera Edición  
Año 2008

### SEGUNDA NOMINACIÓN CATEGORÍA PERSONAS NATURALES

#### MEMORIAS EN ACCIONES CREATIVAS: LA INTERVENCIÓN DE LA KERMESSE PÚBLICA

Autores  
Marianos Cordera y Lautaro Matías Ruatta  
**ARGENTINA**

**Ejes Temáticos:** Promoción de solidaridad y convivencia entre generaciones. Promoción de una cultura positiva de la vejez; superación de estereotipos y prejuicios acerca de las personas adultas mayores. Expresiones artísticas, literarias, re-creativas por parte de personas adultas mayores.

\*Marcos Cordera y Lautaro Matías Ruatta son psicólogos; coordinadores y co-responsables de los talleres para adultos mayores: "Memorias en acciones creativas" que desde 2006 se desarrollan en la ciudad de Rafaela, Provincia de Santa Fe, Argentina. Correo-e: Marcos Cordera [historiasanimadas@hotmail.com](mailto:historiasanimadas@hotmail.com) Lautaro Matías Ruatta: [umbralio@hotmail.com](mailto:umbralio@hotmail.com)



*Dedicado a la gente del taller, entre otras cosas, por invitarnos a la reinauguración de sus ojos niños.  
A Enrique Beltramino que se nos fue, pero por haber estado, se nos quedó.*

## LECTURA

*“Diríase que una facultad que nos pareciera inalienable,  
la más segura entre las seguras,  
nos está siendo retirada: la facultad de intercambiar experiencias”*

**W. Benjamín**

**El narrador**

**1936**

El acto de jubilarse parece estar homologado a un empuje hacia un vacío incierto, o hacia una versión abúlica e inercial de dicha incertidumbre. La crisis de la capacidad de proyectar un futuro posible no distingue generaciones, aunque con algunas no se excusa.

*Dr.- ¿Qué le anda pasando nonita?*

*Paciente- No retengo las cosas, estoy olvidada.*

*Dr. - Y pero... ¿Cuántos años tiene?*

Lectura a la letra.

Sumidos a una representación social que certifica lo residual o en el mejor de los casos se esboza dudosa, quienes habitan esta “franja etárea” suelen contar con vías facilitadas para repetir y asumir como propia la desconsideración social, que se cristaliza en enfermedades, inseguridades, postergaciones, reclusiones, pérdida de perspectivas, sufrimientos que no hallan más espacios para su despliegue elaborativo que “actos ciegos” en la vida, los lazos y el cuerpo de quienes la padecen. Lo que aquí presentamos resulta de instalar opciones en espacios de supuesta aporía. El presente es un recorte que versa sobre una experiencia de intervención en un espacio público: “La Kermesse pública” que es fruto y testimonio a su vez de otra experiencia: los talleres para adultos mayores “Memorias en acciones creativas”. Una lectura situacional hizo falta para habilitar ambas experiencias. Una audacia con lo mínimo, recursos juguetones de tiempos inmemoriales interrumpiendo, resistiendo e inaugurando experiencias.

La lógica de mercado basada en criterios cronológicos no se condice ni con la economía psíquica ni con los tiempos lógicos de la subjetividad, y afecta instancias concretas y cotidianas, sobre “útiles

**vidas**"<sup>1</sup>. Intereses que instituyen fuerzas productoras de "individuos" sin contemplación (más que para un uso comercial de ofrecer lo que supuestamente falta) por las escisiones propias de la singularidad. Los "retiros" suelen marginar a los adultos mayores, e incluso dicho gesto se institucionaliza y plasma en sitios de depósito que no hacen más que remarcar la etiqueta (el estigma) que los representa como a objetos, en algunos casos ni de consumo sino consumidos.

Ensordecedor desplazamiento del **escenario público**<sup>2</sup>, del juicio cotidiano, que le otorga a la palabra del adulto mayor inconsistencia, inoperancia. La cultura ofrece sus sobras a quien ya "dejó de aportar". ¿De qué cultura y aporte se trata?

Las palabras que les tocan están fuera de circulación, propiciando un exilio que a veces se expresa: "yo en mi tiempo solía", o peor "solíamos". Las palabras que los nombran reviven el arcaico encuentro de palabra y cosa: "Anciano" deriva del latín vulgar "anteanus", compuesto por ante (antes), y la partícula anus (que indica origen o pertenencia). Alguien de antes. ¿De quién es este tiempo? "Viejo" palabra más transparente en cuanto al trato que designa implica: algo de antes.

En el contexto discursivo de semejante violencia simbólica emergen los "achaques", palabra que deriva del verbo árabe "shaka": quejarse. La queja denuncia una posición de impotencia, como también denuncia a secas. Achacar también es acusar. Vale decir que en español antiguo "gago" significa tartamudo y es el antecedente de la deformación que empleamos como "gagá". Pero basta acusar de recibo y construir climas de disposición a la escucha para que ese tartamudeo gane fluidez y se torne palabra plena en un contexto que habilite y restituya el valor de enunciación de la palabra. Y como ese contexto es la **acción creativa**<sup>3</sup> que nos sigue convocando, son las palabras que allí emergen las que impulsan, entre otras cosas, esta escritura.

Sin desmentir los cambios, y afín a una práctica de la pérdida (que es una práctica de la elección, la donación, el juego y que funciona a contramano de una lógica acumulativa), las personas siguen produciendo. Incluso producciones potenciales se avistan como posibles soluciones a problemas de las "nuevas generaciones" tan comentados en presente y adjetivados con clisés posmodernos.

Notamos que era posible la ejercitación de una lectura más flexible y responsable de la realidad

---

<sup>1</sup> "Neoliberalismo como parte integrante de una ofensiva ideológico-cultural que, como tal, posee capacidad de penetración y de conformación de nuestra manera de pensar, sentir y vivir a través de la introyección de modelos identificatorios y la manipulación de experiencias estructurantes de la subjetividad". Elena Bazet: Conferencia "Prevención y psicoanálisis. Supervisión de la función parental".

<sup>2</sup> Podríamos establecer, pensando en el trato que el sistema de producción cultural tiene para con el adulto mayor, una analogía con la relación que M.Foucault describe en "Historia de la locura" que establece la iglesia con los leprosos: según el ritual de la iglesia de Viena, los leprosos quedaban excluidos socialmente pero reintegrados espiritualmente. "Le place a nuestro señor que haya sido infectado con esa enfermedad y te hace nuestro señor una gran gracia, al quererte castigar por los males que has hecho en este mundo".

<sup>3</sup> "Resultantes psicodinámicos sólo tienen valor auténtico si el sujeto es efectivamente creativo y no está sólo sometido a las exigencias, si la comunicación lingüística, verbal, afectiva y psicomotora que establece con su medio es propio de la edad, si está protegido contra tensiones internas, liberado al menos, en sus pensamientos y juicios, de la dependencia frente al deseo del otro, si se siente cómodo en el trato con compañeros de ambos sexos de su generación, si es capaz de amar y ser amado, si puede comunicar sus sentimientos y enfrentar las frustraciones y dificultades cotidianas de todo tipo sin descomponerse". Françoise Dolto: Prefacio en "La primera entrevista con el psicoanalista".

que cada quien viva y produzca, y que esto podía auspiciar chances allí donde el cerramiento conducía a soluciones del tipo del estrés, la apatía, la inhibición en la elaboración de duelos (con la variante que J.Allouch en su libro "Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca" formula como "la muerte llama a la muerte"), el aplanamiento del entorno y la pérdida de la capacidad de amar y producir. No lo comprobamos, sentimos que la apuesta se enriqueció. No se trató de un trabajo de constatación de teoría, sino de complejización creciente de esquemas referenciales en función de las producciones grupales<sup>4</sup>. Lo que comenzó como conjetura con anclaje en concepciones psicoanalíticas y modalidad de grupo operativo, sostuvo su concepción de sujeto, escucha y trabajo de análisis, puntuación, marcación, e instaló dispositivos para sentir, explorar y pensar, agregando aportes de la filosofía y el arte, disparadores cognitivos, psicodrama, técnicas de educación popular, teatro espontáneo, herramientas de la comunicación social, dispositivos esquizoanalíticos, multiplicación escénica. Lo lúdico ganó su espacio central en el encuadre (modo de configurar la experiencia), e impregnó la estética de los talleres. Al respecto seguimos investigando y sosteniéndolo desde diversas teorías. Los talleres se convirtieron en un "entre". Siguiendo a Deleuze podemos pensarlo no como un sitio de concordancia y síntesis, sino una nueva producción de pura intensidad que aún no es discernible. También lo pensamos apoyados en Vigotsky como una zona de desarrollo potencial, y en Winnicott como una zona de transición que habilita lúdicamente a interpelar las fuerzas alienantes en pos de una diferenciación singular. Esta singularidad no es sin el otro. Concebimos que no hay **identidad** plena (vida hecha), ni una falta de identidad sino que la identidad es en falta y que esto motoriza búsquedas. Los procesos de elección no son sin movilizar fenómenos de identificación. Pertenencia y diferencia se entran dialécticamente en una búsqueda de condiciones más humanas de vida. Y lo que nos resultaba pretencioso desde la letra de un proyecto, sostenido por grupos se ha vuelto ritual de intento, trama vincular. Los hallazgos han sido producciones que en los talleres fueron ocurriendo, a priori impensadas.

No se reduce a un ámbito pedagógico o clínico, ni a una comisión organizadora de eventos. Una clave para comprender direcciones puede situarse en el tratamiento del emergente<sup>5</sup>.

Muchas veces es motor de las actividades. A modo de ejemplo en una ocasión viajamos a Colonia Caroya porque una de las asistentes al taller recordó (y transmitió intensamente), el fruto de un árbol que situaba en tal localidad en los años de su niñez. Entre otros motivos por la tramitación grupal de cuestiones vinculadas a experimentar el cambio, ese sitio fue el destino elegido. El fruto pasó al olvido pero el viaje se convirtió en un hito para la historia grupal.

---

<sup>4</sup> Picasso expresó: "Yo no busco encuentro". Contábamos con un encuadre y actividades disparadoras pero la sorpresa caracteriza a lo real y estar advertidos de esto ha sido propiciador de experiencias. No se trató de silenciar con actividades sino de favorecer las condiciones para que el grupo protagonice sus dinámicas. Así en un principio más allá de los "cuerpos cambiados" se fueron reconociendo y en este acto fueron montando escenarios y recorridos que conjugaban tiempos y desandaban historias. Historias que comenzaron a narrarse desde sucesos dolorosos, de un modo catártico. Estos relatos no hallaron espanto y entre otras cosas esto reintrodujo posiciones traumáticas en un tratamiento simbólico cuya expresión más acabada es el retorno del material doloso en versión cómica.

<sup>5</sup> Concebimos al **emergente** como el producto de la interacción, pero que modifica la situación de la que es producto. Es respuesta y al mismo tiempo desencadenante. Material simbólico-imaginario que irrumpe en escena ya sea de un modo latente o velado, ya sea de un modo manifiesto o explícito.

Un espacio investido, deseado, pensado y repensado. Recortado el ámbito de la desmesura sufriente (goce), en un registro relacionado a coordenadas de placer (cuestión que convoca un trabajo constante), para quienes coordinamos los talleres, es un sitio que formula por su propia existencia replanteos sobre las condiciones de trabajo en general. Espacio de afecto, saludable sin pacientes y expertos, interrumpiendo la mercantilización de espacios de salud. Un espacio en el que se abordan producciones a contramano del escepticismo social. Un espacio donde sin temores de olvido se trama una historia inolvidable fruto de la confluencia de historias a compartir y resignificar, que establece interrupciones en un escenario social de negación de raíces culturales. Se armó un taller con herramientas a veces más concretas y a veces invisibles, pero donde la implicación llega de la mano del juego y la percepción del otro como potencial competencia (rasgos de la impronta neoliberal sobre la subjetividad), se convierte en un problema a resolver por el grupo. Con tiempo reflexivo, con caminos que distan de la linealidad eficientista, interrumpiendo la cultura de la precipitación, de la acción desanudada de sus motivos.

La época produce sus malestares. Ante la violencia anónima que rompe el espacio social, un grupo de personas se fueron presentando, nombre a nombre, configurando un lugar de encuentro. Las dinámicas movilizaron identificaciones (mas no definitivas ni coagulantes) con acuerdo a una **concepción del sujeto deseante** que sin desmentir imposibilidades, cuente con las condiciones de asumir una posición de potencia en función de un trabajo de resignificación singular e historizante. En este sentido lo grupal y lo singular son falsos antagonistas. Consideramos que la población a la que está dirigido el proyecto cuenta con una chance importante de diferenciarse de la alienación a la que somete el mercado laboral y producir, con su patrimonio experiencial, acciones sobre el entorno. Momento propicio para la re-activación de funciones pendientes (y la construcción de roles inéditos) bajo nuevas condiciones, lo cual nos llevó a considerar también una forma diferente, estratégica y creativa, de participación activa en la trama social.

## ESCRITURA

Nuestro trabajo se lleva adelante en el Centro Empleados de Comercio de la ciudad de Rafaela, Provincia de Santa Fe, Argentina. Allí es donde a principios del año 2006 presentamos el proyecto para crear un espacio-taller de encuentro y trabajo con jubilados afiliados a tal institución. El espacio se habilitó con el nombre: "Memorias en acciones creativas". Hoy somos más de 50 personas (4 Grupos). El primer grupo propició la apertura del segundo. El "ruido" de ambos se amplificó en dos grupos nuevos. La institución que nos cobija permitió este año que puedan asistir no sólo afiliados. Luego de algunas experiencias motivantes en el campo de la llamada "**tercera edad**"<sup>6</sup>, nos habilitamos a proyectar esta

---

<sup>6</sup> A lo largo del trabajo esta nominación entró en cuestionamiento al punto de que éste año, auspiciados por la reflexión grupal, realizamos una conferencia abierta con el nombre de: "El adulto mayor en la encrucijada de una tercera edad". Allí se disertó (en virtud de los emergentes trabajados), sobre la función de legado, marca, historia en adultos mayores; como así también sobre las marcas de la que son objetos. Basta resaltar en esta ocasión que tercera edad remite a pensar la vida en "etapas". ¿Desde dónde se caracterizan esas etapas? La palabra "adulto" cuya raíz implica "crecer" remite al completo desarrollo. ¿Qué seguiría a aquello? Parte de la ciencia no duda en

propuesta desde una conjetura general que en resumidas cuentas se expresa del siguiente modo: **al adulto mayor le fue asignada socialmente una zona de olvido**. Como correlato subjetivo de este espacio social emergen sintomatologías asociadas a la angustia por el deterioro de la memoria. El ser humano se constituye a través del otro. Pasar a ser olvidado y olvidarse de uno son comportamientos que establecen entre sí empatía. Podríamos seguir la deriva asociativa con: olvidarse de los propios, ser expropiado. Nos resulta apropiada una lectura caso por caso de la relación de lo que pasa con a quien le pasa. No se trata de victimizar sino de responsabilizarse de los actos y las posiciones ante la realidad. En el corrimiento que va de un pedido de prevención de problemas de memoria hacia la demanda de un espacio propio de producción, se ubica (entre otras tantas) la experiencia que en este trabajo elegimos para dar cuentas: "La Kermesse pública".

En el origen de los talleres el signifiante "retiro" se mostró adherido a una **identidad ocupacional**<sup>7</sup>. Caída la ocupación emergieron propuestas sociales que reforzaban posiciones de impotencia. En el taller la ocupación implicó también un elemento de reconocimiento. "Vos sos el que trabajaba en... claro si yo iba a... y te veía siempre".

Comenzaron a desplegar los motivos que los traían. Ese material balizó una búsqueda de reconocimientos del otro aparejada a recuerdos. A posteriori nos enteramos de algunos de los fantasmas que nuestras jóvenes presencias agitaron. Ubicados **transferencialmente** como nietos, hijos, parejas, padres, el material dado a elaboración se multiplicó con acuse de recibo a resignificaciones hechas encuentro tras encuentro<sup>8</sup>.

Podemos decir que durante el primer año y medio de trabajo nos centramos en el tejido de los lazos internos de lo que sería el grupo. Fuimos entonces conociéndonos, quedando incluso el título y supuesta problemática convocante, ya no en el centro de la escena. Un desplazamiento que permite que los efectos clínicos de nuestro trabajo sobre lo específico de la memoria y la creatividad en los adultos mayores, opere por añadidura. No hay una nosográfica impotentizante que agrupe, defina y predique al sujeto a partir de sus fallas o fantasmas de pérdidas.

Desplegado lo traumático sobre una red de primeras elaboraciones, el clima fue tomando complicidad y humor. Los cuerpos se fueron soltando y el retorno de elementos dramáticos mostraba al grupo con resto, con cierto saber-hacer simbólico.

---

ofrecer "la ruina" como respuesta. Recortes temporales confeccionados desde el discurso médico y desde el sistema de producción capitalista tomados como única dimensión producen sujetos sostenidos en los espejos de la involución y la inutilidad. El mero cuestionamiento comienza a gestar chances, sentidos diversos a esta aparente aporía.

¿Tercera edad será ese tiempo en donde los órganos se deterioran, dónde se abandona la población económicamente activa, dónde un documento acumuló tantos números que convierten a alguien en un paria vaciado de sentidos, que estropeado habita una transición entre la plenitud y la muerte? Correlato psicológico de esta mirada sesgante es aquel que sólo enuncia asociando este tiempo humano, a una problemática exclusiva de duelos, caídas y entretenimiento vacuo.

<sup>7</sup> Parfraseando a Rodolfo Bohoslavski, la identidad ocupacional es una integración de identificaciones que produce un saber sobre lo que se quiere hacer, de qué manera y en qué contexto. Incluye un cuando, un dónde, un cómo y un con qué.

<sup>8</sup> Fenómenos transferenciales: actualización de relaciones interpersonales ausentes en el campo geográfico presente. Externalización de objetos internos y vínculos con los mismos: aquí y ahora conmigo; allí y entonces con otros.

Otros pasan a ser rápidamente los significantes que hacen superficie y se ofrecen al amarre: el llamado a filas, definitivamente, no se escribe en la palabra enfermedad. Más bien tiene que ver con la construcción de un lugar particular para el cada uno dentro de lo grupal. Construcciones posibles y movilizantes que a través del intercambio tensan de modo productivo los tres tiempos clásicos de concebir el transcurso. La **dirección** que establecemos los coordinadores opera acotando aquellos sufrimientos acomodados, enquistados, naturalizados y tomados como un habitual enemigo íntimo, o como un modo de ser. Pero las intervenciones no se homologan a mandatos sino que se instauran como preguntas que se formularán o no los protagonistas.

Es una apuesta a la posibilidad de a partir de ciertas actividades localizar problemáticas que inhiben una posición protagónica de la persona respecto de la realidad que construye, en la que vive. El reconocimiento es una lectura que implica una reescritura, un primer paso para un cambio de posición, un texto propio. Una chance ante un trayecto destinal estereotipado.

Es importante señalar que hablamos de **memorias** no sólo por la pluralidad de sus funciones y multiplicidad de atravesamientos a jugar en los encuentros, sino también por la singularidad que toma en lo variable, diferente y nutrido que resulta para cada uno los encuentros, la experiencia de estar con otros. Anduvimos por referentes filiatorios, desandamos el siglo pasado jugando a emigrar e inmigrar. Elaboramos hojas de ruta, cuadernos de registros. Viajamos también concretamente a otras localidades en dos oportunidades. Armamos un radioteatro cuya escena principal se desarrolla en un velorio donde un muerto al que le lloraban la herencia, resucitaba. Desandamos roles y confeccionamos escenas. Una de ellas trató de un encuentro entre dos familias para informar de un embarazo no deseado. Hurgamos en fechas claves para cada uno, las articulamos a la memoria histórica. Creamos una fotonovela. Una manzana era un fruto pero nos llevó a trabajar la temática de los deseos prohibidos. Luego a interrogarnos por las manzanas que recorríamos cotidianamente. Instauramos exploraciones cotidianas que registren lo inédito. Objetos, palabras, fotos, encuentros, escenas. Escenas en acto y escenas de análisis de escenas. Debates sobre el escenario social. Desandamos críticamente medios de comunicación. Noticias, invitaciones. Y empezaron a encontrarse más allá del taller. Se pasaban a buscar. Se encargaban de traer, se acordaban de revisar. Empezaron las cadenas de teléfonos. El reclamo por la presencia del otro. También hallaron ausencias, y lo pudieron decir. Pactamos confidencialidad.

Un día la consigna consistía en traer objetos queridos. Ella trajo una foto de su amado esposo fallecido en un portarretratos pequeño. Armaríamos con una técnica rudimentaria fotos en las que se plasmaban luces y sombras, con linternas y papel. El espacio era un taller de revelado. Primero ella vio su foto. Era un cuadrado blanco en un fondo negro. Se lamentaba porque no había salido su esposo. Pero había podido plasmar un cuadrado blanco. Luego expresó: *“Cómo va a salir, no salió porque no está”*.

Otra mujer, (hace poco tiempo): *“se acuerdan que yo en esa época hablaba de libertad. Claro, estaba tomada por el cuidado de mi madre. Necesitaba libertad”*. Comidas, mates de mano en mano. Final del primer año y ¿cómo contamos lo que hacemos acá? Encuentros con la familia. Regalos. Una



escena preparada más allá del taller donde uno de los integrantes estaba disfrazado de maestra y los alumnos no recordaban porque habían llegado ahí. Parodias de los propios temores y recursos defensivos. El origen del grupo como mito. Suele retornar como dicho, que al principio estaban quietos, observando, dichos que aparecen cuando se contemplan en plena risotadas o hablando de sexualidad, o en ese encuentro que procuran que no tenga vacaciones prolongadas.

Allí hay memorias que se traman. Le damos incluso lugar al olvido, a lo sano que nos puede resultar sin por ello desmentir la bronca que arrastra... si arrasa el presente, nublando el proyecto que motorizamos una vez por semana durante una hora y media de trabajo.

Establecida la trama, la dirección encausó el dialogo intergeneracional, la salida a lugares desconocidos. Estamos en **un tiempo de intento de marca en lo público**. Revisamos las versiones originales de los cuentos clásicos. Trajimos boca a boca las variantes. Notamos que esa variante de boca a boca está en extinción. Que: *los chicos juegan a esas cosas electrónicas*.

Esto pudo ser un emergente congelado o exclusivamente reconducido a situaciones puntuales de quien lo sostenía. Pero decidimos poner a prueba este emergente.

Hansel y Gretel con sus migas de pan nos dieron la pista de un intento. Seguir esas marcas para llegar a los chicos. El aymenti es la payana. Ahora lo sabemos. Indagamos en los juegos que recordaban haber disfrutado. Los jugamos. Rastreamos sus historias.

Algo nos ilusiona: lo inolvidable que puede resultar el movimiento de desescribir una defensa rígida, en pos de una nueva escritura ansiosa ante la incertidumbre que invade la acción de elegir en y a la vida. En éste punto los encuentros, y específicamente el encuentro con otros, problematiza e invita a poder saltar la actividad disociada, esa que prescinde del semejante encerrando e inmovilizando al sujeto en el devenir del fantaseo<sup>9</sup>.

Hay una apuesta clara por leer lo que el dicho nos puede decir y llevar a hacer. No anclarse “en aquella época” fantaseada sino, imaginarnos y emocionarnos con la creación de un mañana donde puedan anudarse los fragmentos de tales emergentes. Rescatar ese capital simbólico y poético del cual el sueño es paradigmático. Sea quizás ésta una de las maneras que fuimos encontrando para darle batalla al entrenamiento solitario de las funciones cognitivas. Algo a lo que hoy pareciera que es llamado el adulto mayor a hacer y por lo cual será rejuvenecido y salvado.

Lo que sigue entonces deriva en el mes de mayo del presente año, con el grupo “Memorias en acciones creativas” en un terreno específico y público: la plaza del barrio Pizzurno de la ciudad de Rafaela. Buscamos con la siguiente escritura, explicitar las razones de nuestra práctica, mostrar las hipótesis y lecturas que vienen guiando nuestros movimientos en lo específico de la clínica con adultos mayores.

---

<sup>9</sup> “La paciente trajo a colación el tema de jugar a los solitarios, que denominó tremenda, y me pidió ayuda para entenderlo. Mediante el empleo de lo que habíamos hecho juntos, pude decirle que los solitarios son una forma de fantaseo, un callejón sin salida, y que no puedo usarlos. En cambio, si me cuenta un sueño – “Soñé que jugaba a los solitarios”-, me resultaba posible utilizarlo y, por cierto, interpretarlo. Podía decir: “Usted está luchando con Dios o con el destino; a veces gana y a veces pierde, y el objetivo es el de dominar la suerte de cuatro familias reales”. D.Winnicott: “Realidad y juego”.

## REESCRITURA

Entre fuerzas que favorecen la subversión de lo impuesto arbitrario, los grupos también cuentan con una marcada intención asistencialista. Esto implicó una serie de visitas a instituciones con impronta de beneficencia. Allí queda marcada la distancia entre el visitante y el visitado, asistido. Estamos advertidos que estas circunstancias favorecen el establecimiento de parches o, la permanencia del orden establecido. De todos modos fue sumamente provechoso para **el trabajo del don**. Donar es un acto que no implica retribución fáctica. Históricamente los sujetos de mayor edad se encargaron de transmitir los preceptos básicos de la cultura. Esta transmisión no se inscribió en estructuras netamente pedagógicas sino que ocurrían en la cotidianidad. Coladas con secretos de recetas, relatos, modos de hacer que venían según lo narrado de generaciones anteriores. Donar experiencia implica una prolongación y un corte de manga a la muerte. Es tramitar la deuda simbólica de haber recibido una vida. Es regalar un vacío bordado para que otro busque y produzca amparado por ese borde. Tendencias que refuerzan posiciones narcicísticas irresueltas, favorecen llevarse a la tumba. Historia, secretos, hilos para anclar genealógicamente. Saber perder no sólo implica que la sombra del objeto perdido no se lleve a la persona a la perdición, implica una perspectiva histórico personal que no es sin elaboración de frustraciones. Donar implica saber perder y ganarse en otro... un lugar. Este donar no es equivalente al hecho de ocupar un rol de San Bernardo como indica la Psicología social para definir aquellos que son piadosos con el chivo expiatorio por miedo a quedar en su misma posición.

Estas visitas permitieron movernos, trabajar estos aspectos y proponernos una intervención arriesgada.

Para saber en qué puede consistir el don basta preguntarles a los asistentes por sus nietos. Ahora esos nietos, sus amigos, sus contemporáneos ¿viven en otra realidad? En una en la que el adulto mayor no juega a causa de su escasa capacitación tecnológica. Tuvimos intensos debates con jóvenes y adolescentes. Cabe resaltar uno que versó en la posibilidad de que vayamos a bailar a un boliche. Las risas vinieron al lugar de lo que en varios encuentros apareció. *La escena de salida está tomada por la juventud, nos critican si nos ven, parece que molestamos o empañamos la diversión.*

La conformación de los grupos gestó salidas. Traían a los talleres las anécdotas y el relato de obras a la que asistían y fiestas que organizaban. Pero esto de la diversión... el espacio común, aún reclamaba una actividad. Una nueva escritura sobre un espacio común. Una historia puente. Una **invocación evocada provocativamente**<sup>10</sup>.

## HUELLA

J.Huizinga, en Homo Ludens, comienza la escritura con una tesis fuerte: “el juego es más viejo que la cultura”. Nos apoyaremos allí, justamente, para jugar la frase: un viejo que no juega está fuera de la cultura. ¿Qué implicaría semejante exilio? Sabemos que el fuera de sentido, que el estar

---

<sup>10</sup> Fórmula que en otro contexto propone la Licenciada Cristina Di Doménico y que extrapolamos. Definiendo del siguiente modo: Invocación: llamar a un lugar. Evocación: hacer salir llamando. Provocación: llamar para que salga

desencadenado del discurso y su flujo, ubica un tipo específico de sufrimiento: sujetos ya no sujetos al otro, al semejante. Quizás sí podamos hablar entonces de una enajenación a la Otridad con mayúscula cuyo texto dictado invade, arrasa y posiciona objetos. Objetos del sufrimiento. Juguetes del Otro. Exiliados<sup>11</sup>.

¿Sería un exceso incluir en esta serie a los viejos que están por fuera del tejido; es decir aquellos que ya no juegan dentro del discurso quedando exiliados de los apoyos simbólicos que dan seguridad, que funcionan de guía en el texto social permitiendo la existencia de sujetos jugadores y no objetos-juguetes-jugados? En todo caso, pensamos que es uno de los escenarios posibles que se ofertan en la actualidad.

¿Otro? El Otro puede dictar el lugar de objeto desde un escenario diferente, ese que se hamaca y va encontrando su forma y definición de vejez entre un “económicamente pasivo” y un posterior y más reciente “nicho vacío”. Son aquí las estadísticas la que cumplen un papel fundamental. En primer lugar nos alertan sobre la “cantidad de viejos que va a haber en 10 o 15 años”. Suerte de Apocalipsis y preocupación principalmente europea que se viene figurando en la configuración de diferentes objetos culturales como ser artículos de prensa, trabajos científicos (cuyos encabezados repiten tales datos), la literatura y el cine mismo. Un argumento que parece decirnos que ya que son a partir de que se ha alargado la vida, y por lo tanto serán más todavía, es hora de que los gobiernos y los profesionales pensemos en algo para ellos. Es cierto que quien rápido ha sabido capitalizar tales datos es el mercado empezando a ver hoy un “nicho vacío” donde ayer nomás estaba aquél “económicamente pasivo”. Es decir, vemos proliferar múltiples ofertas para sujetos pensados como potenciales compradores. Jubilaciones listas para ser gastadas. Objetos. Nuevamente. Y ésta vez, en calve de consumidores. “Nichos vacíos que hay que explotar”. ¿Acaso es este un escenario que no los exilia? ¿No se esconde detrás de tal propuesta la concepción de un sujeto reducido a una individualidad objetivada a partir de sus potenciales gastos?<sup>12</sup>

Incluso, desde la ley misma, se puede leer que llegar a los setenta años también significa ser

---

<sup>11</sup> “Todo lo que no es útero es intemperie. El destierro como sanción comienza cuando expulsan a Adán y Eva del Paraíso. De allí en más se extiende en forma de epidemia desde los pueblos antiguos hasta la actualidad. En tiempo remoto, separar a un hombre de su grey era firmar su sentencia de muerte ya que se lo aislaba de la comunidad y su amparo, perdía la relación con sus ascendientes y sus dioses. “Ya no tenía puntos de apoyo psíquicos que le dieran seguridad. Perdido para la comunidad, también estaba perdido para sí mismo”. La medida punitiva comienza a implementarse en Atenas y se hace refinada en Roma, ya que cuando se deporta al opositor, éste pierde ciudadanía y derechos, y se confiscan sus bienes. Ayer y hoy: exiliados en su propia tierra los aborígenes americanos y los haitianos que emigran de su país; exiliados los esclavos traídos de África y los “espalda mojada” mejicanos; exiliados los navegantes en disidencia abandonados en islas ignotas y los “sudacas” en Europa”. J. Boccanera: “Tierra que anda. Los escritores en el exilio”.

<sup>12</sup> Literalizar algunas de las palabras que se juegan, con el diccionario en la mano, puede ayudarnos:

**Nicho (Del it. ant. *nicchio*):** 1. m. Concavidad en el espesor de un muro, para colocar en ella una estatua, un jarrón u otra cosa. 2. m. Concavidad formada para colocar algo; como las construcciones de los cementerios para colocar los cadáveres.

**Vacío (Del lat. *vac?vus*):** 1. adj. Falto de contenido físico o mental. 2. adj. Dicho de una hembra: Que no puede tener cría. 3. adj. Dicho de un sitio: Que está con menos gente de la que puede concurrir a él. 4. adj. Hueco, o falto de la solidez correspondiente.

invitado a no votar. Es decir, el sujeto puede desligarse de un derecho cívico fundamental, ése que le permite participar de la elección de quienes gobernarán su país, su provincia, su ciudad: ¿otra manera de ser gobernado por el Otro sin participación?

En éste punto es que nos seguimos preguntando: ¿Ocuparse de la tercera edad del adulto mayor sería darles la chance de ser y permitirles sentirse vivos a partir de gastos que lo ligan así a un texto del puro intercambio económico, desligándolos de sus derechos? ¿Lo que los retornaría del exilio sería el pasaje por la puerta muda de la economía? ¿Y si retornan por sus propios medios? ¿Y si deciden apropiado volver suyo lo suyo?

Al respecto y más allá de voluntarismos ingenuos, podemos aportar que la **decisión** conjuga el querer hacer (dimensión singular de la inscripción histórico familiar), el deber hacer (actualizado en la necesidad de lo normado), y el poder hacer (factibilidad en el marco de la inserción social). Este poder hacer lo leemos como obstaculizado no sólo por posiciones subjetivas. Hay suelo expropiado. Se ha operado una mutilación de la dimensión política del sujeto. Dimensión que impregna responsabilidades a costa de ofrecer derechos.

En este punto no basta proclamar lo político, hay que ejercer la práctica de lo que se lee. Conformar espacios reales de micropolítica y construir nuevos espacios-tiempos que den lugar al surgimiento de otros modos de subjetivación capaces de producir fuerzas, lo que Spinoza llamaba “buenos encuentros” (advertencia que nos convida Deleuze y Guattari en un claro trabajo de la Licenciada María Laura Mendez).

Decires y discursos construyen hoy cierta imagen de los “viejos” para diferentes escenarios que enajenan y atrapan. Imágenes que se levantan sobre los restos de otras que tenían y daban a ver viejos como abuelos participando y cumpliendo funciones y lazos sociales específicos y cruciales dentro del tejido social. Memorias en acto que parecieran que han sido desplazados a la nosográfica del olvido y la demencia. Hablamos de la pérdida del tesoro y la potencia que había en sus palabras, en sus narraciones, en sus cuidados. El bagaje y la transmisión histórica de la que eran los responsables directos. Puesta en escena de un pasado que, en el presente de sus dichos, anticipa y baliza en y para otros, ciertos caminos. De tal terreno han sido exiliados. De las palabras. De sus palabras propias. De sus discursos<sup>13</sup>.

Ahora bien, nuestra apuesta por **el retorno del exilio** conlleva un movimiento doble: el de la interrupción de tales escenarios que venimos leyendo, rescatando y creando otros donde circulen algunos aspectos de aquello que es más viejo que la cultura. Buscamos una desescritura-escritura. Toda junta. Apoyándonos en el juego. Para jugar con otros. No en ejercicios solitarios. Sabemos que la infancia

---

<sup>13</sup> Alejandro Ariel define la crianza como el tiempo que lleva la estructuración subjetiva del niño. Hoy este tiempo es caótico. Tareas que recaen sobre la familia en tiempo de crianza: transmisión de genealogía, reaseguro de leyes de parentesco, circulación de prohibiciones, viraje de una conciencia asocial a una conciencia moral. la producción del yo ideal y del ideal del yo. Criar a un hijo nunca fue sin ayuda. Médicos, sacerdotes, maestros, jueces, amigos, han instituido tutorías pero la primera instancia habían sido los abuelos. Encargados del resguardo de la experiencia, de la transmisión de la genealogía de un nombre. Esta ausencia hoy es estragante, entendiendo por estrago a la detención del proceso lógico de producción de la pulsión.

y el jugar riman. Que los niños-nietos tocan la pulsión de vida invitando a ligarse al otro. Quedarse, porque también la conexión con la infancia propia es posible. Aunque hablemos de juegos diferentes, algunos seguramente aún conserven la potencia lúdica que permite hacer lazos facilitadores del recordar. Buscamos hacer prevalecer la significancia sobre ese olvido que sintomáticamente se nos presenta. Y repetimos: *“hoy los pibes si no están frente a los videos juegos o a la televisión se aburren, no saben qué hacer. En nuestra época era diferente”*.

Interesante el olvido que recuerda, que trae algo fallido, reprimido a leer haciendo presente fragmentos del deseo, ¿infantil? En los nervios del verbo en pasado que sigue al insistente “nuestra época”, leímos entonces algo de aquel exilio, del desencadenamiento, del fuera de sentido, del avance de la insignificancia sobre el adulto mayor. Si en “nuestra época era distinto”, ¿de quién es esta época? Como si un pasado funcionara como horizonte, como proyecto en impase. Juguemos: ¿a qué jugaban? Pregunta que dio inicio a la actividad del encuentro para intentar llevar adelante uno de los eventos del año 2008. Es decir, recordemos, traigamos al presente algo de eso que es tan viejo. Inyectémoslo en la



cultura. Hoy. Hagámoslo público. Nuestro grito, nuestra letra. Salgamos del exilio. Es una de las hipótesis que viene sosteniendo nuestro trabajo en la tercera edad del adulto mayor: **describir lo que el Otro nos dicta, con la escritura emergente del taller**. Poner en duda esa imagen coagulada, tan inserta en los textos sociales, con intervenciones presentadas a la representación en el mismo tejido homogenizador. Un acto; acontecer. Fueron varias las respuestas ensayadas:

payana, aymenti, ponerle la cola al chancho, carrera de cucharas con huevo, sapo, bolitas, figuritas, pelotas de trapo, autitos, la sogá, el balero y la perinola. Hubo un trabajo bibliográfico donde el texto de Felix y Marta Isabel Coluccio: “Diccionario de juegos infantiles latinoamericanos”, fue iluminador para todos. Ahí estaban. Ellos. Encerrados en la biblioteca, como un síntoma fijo, latente a la espera de una lectura significativa, es decir, movilizadora y desanudadora<sup>14</sup>.

¿Qué de los juegos nos resonaba? ¿Qué desde atrás se proyectaba hacia adelante? Algunas características importantes no pudimos obviar: que todo juego es una actividad libre. Se opone al mandato, a la orden. Reside allí su potencia libertaria que salta el determinismo para hamacarse entre el placer y el poder de la decisión subjetiva a la hora de decir y enunciar su comienzo, su finalización. Dado el escenario, el campo de juego, los objetos y su potencia invocante, los sujetos decidirán entrar o no, ser

<sup>14</sup> “Retornar, no es el retorno a las fuentes, sino dejar que las fuentes vuelvan a nosotros (...) No de un retorno hacia atrás, en pos del descubrimiento de un origen, sino, insisto, en un retorno hacia adelante, una penetración más profunda en el país natal, en una palabra, un retorno de lo reprimido”. Juan D. Nasio: “La voz y la interpretación”.

jugadores, ser espectadores. Quedarse fijos, movilizarse.

Las advertencias de la edad no solo fueron apareciendo en relación a lo orgánico y sus ritmos actuales, sino también por el peligro y la amenaza del ridículo. Vino superficie. La mirada del Otro que impotentiza bajo el lema de lo no serio. ¿Yo? ¿Jugar? El juego da cuenta de otro tipo de intrusión sobre lo corriente, sobre lo cotidiano. Es tarea suya inyectar tiempo, espacio, significaciones y placer ahí donde el deseo se trama con la narración. Al decir de Huizinga, crea mundos temporarios dentro del mundo habitual. Y habitualmente el adulto mayor suena exiliado en su mundo de tercera edad. Como si... como si bajo la mascarada del no serio se escondiera la impotencia del no poder pertenecer más allá del lugar objetivado por el dictado del Otro. Pasivo. Económicamente. Vacío.

Abrimos entonces el juego: ¿qué escenario puede alojarnos? ¿Qué útero podrá contenernos, alimentar y darnos piel? *“Hasta no hace mucho... veinte, treinta años atrás... en uno de los barrios, el Villa Rosas, se acostumbraba a hacer lo que se llamaba una kermesse”.*

### **LECTURA DE LA HUELLA QUE ES REESCRITURA INÉDITA**

Establecimos entre todos ponernos a prueba. Experimentar. Trabajar en algo similar a una investigación acción. Invitar a jugar a las nuevas generaciones. Pero no a los propios que siempre se dispusieron a las actividades que gestamos, sino a desconocidos.

Instauramos un trabajo de recuperación de juegos a través de recuerdos. Operamos comparaciones con los juegos de los chicos. Vivenciamos una sensación de distancia que potenció la actividad, el encuentro. Establecimos

supuestos beneficios subjetivantes de la presencia real de personas interactuando en un juego. Probamos la potencia del juguete (en tanto construcción social). Los elaboramos según ese compromiso creativo entre la percepción y la memoria llamado recuerdo.

Elegimos una plaza. Fue determinante que en sus recorridos la plaza elegida siempre estaba llena de chicos. Elaboramos folletos que contaban las historias de los juegos y juguetes que extrajimos del olvido y llevamos a la plaza. Un grupo se encargó de visitar los medios de comunicación locales. Se realizaron pegatinas de afiches. El boca en boca iba teniendo sus resonancias incluso antes del día pactado. Mantuvimos reuniones con los encargados de la vecinal quienes recordaron eventos que vivieron en su infancia y se entusiasmaron. Ellos facilitaron caballetes, el espacio de los baños.







Se armaron debates sobre la gratuidad de las actividades que se instituyó como condición. El Centro Empleados de Comercio se hizo cargo de comprar golosinas. Las fraccionamos en paquetes de premios. Se gestaron reuniones paralelas al taller donde pactaron cómo expresar los temores y ansiedades que la actividad desataba. Se retrabajaron estas cuestiones en los talleres. Miles de banderines acotando el espacio, delimitando zonas de juego. Piñatas, globos, gente que no entendía que fuera gratuito. Risas. Más gente. Música de distintas épocas. Un megáfono circulando algunas voces. El día fue un domingo soleado. Se nos avisó que días como ese solían deambular 200 personas pero que con el tema de la Kermesse no nos asustemos si llegaban 500. Se calculó que 1200 personas jugaron en los distintos stánd. Hasta los tablonces que se habían pensado para exhibición se convirtieron en tableros de juego. Cinchadas de tres generaciones sumando fuerzas. Carreras de embolsados de todas las edades. Niños reclamando que no cesen las carreras de huevo y la cuchara. Gente que se acercaba para solicitar si se podía repetir para fiestas privadas. Sapos tragando fichas. Adultos mayores trampeando las vendas para que la piba le ponga la cola al chancho. Concursos de baile. Tarros, arriba y abajo, pero entre un espacio de encuentro con el cobijo de quien sabe desde donde invitar y sostener una experiencia. El cansancio llegaría horas después de la finalización pero ya en otra escena. Sonrisas. Voces de un ser humano a otro. Tacto. Sudor. Rubor. Carcajada. Tortas. Mates de mano en mano.

Un modo teórico de resumir la experiencia:

**interpelación de los distintos discursos que participan de la vida cotidiana e intento de reelaboración de los mismos de una manera creativa, y asumida por los asistentes al taller de un modo activo y protagónico. Nuevas perspectivas para encerronas trágicas naturalizadas, que emerjan desde los recursos simbólicos de los integrantes.**

Otro modo de captar la experiencia: miradas pícaras y cómplices. Orgullo. Trabajo. Memorias en acciones inolvidables. Luego frases, anécdotas, fotos, videos, comentarios a montones. Seguimos resignificando aquello.



## **MARCA**

Al mes de ocurrida la Kermesse se abrió una muestra de juguetes antiguos en el Museo Municipal de la ciudad. Nos resulta evidente la diferencia entre un museo de cosas que se exhiben, y experiencias que sólo con presencia e implicación humana se generan, fruto del intercambio. De todos modos nos agrandamos de orgullo. Aparecieron las mismas frases que habíamos empleado. La consonancia, en este caso, es alentadora.

Ahora la Municipalidad, por intermedio de la Coordinación de Actividades Educativas, nos hace llegar un mail de invitación para participar de un evento que intenta ser similar a la kermesse... para el día del niño.

-----Mensaje original-----

De: Ana Maria Theler [mailto:atheler@rafaela.gov.ar]

Enviado el: lunes, 21 de julio de 2008 8:51

Para: mesadeentrada@cecrf.com.ar

Asunto: kermes de abuelos

Invitamos a uds. a unirse a nuestra propuesta para el Día del Niño, 3 de agosto, desde las 15 a las 17:30 en el Playón del ferrocarril en el barrio Sarmiento. Presentaremos alguna obra de teatro, castillitos, mesas con laptops, juegos de mesa y ajedrez, cuentos, y KERMESS DE LOS ABUELOS (si ustedes pueden participar con el taller de memoria).

Nos parece que la actividad que ustedes presentaron en el barrio Pizzurno es muy rica e interesante para que la compartamos con los niños de Rafaela.

Esperamos grandes noticias y un saludo muy cordial a la comisión, especialmente a Palillo Calvo.

Gracias. Ana T.

Lic. Ana María T. de Theler

Coordinación de Actividades Educativas

Municipalidad de Rafaela

Moreno 8

Tercer Piso-

2300- Rafaela

TE 03492-427201 int 177

e-mail: atheler@rafaela.gov.ar

Si se acercan encontrarán algunos platos de comida porque prolongamos el festejo del día del amigo, quizás por la resonancia que jubilarse y júbilo traman. Oirán risas, comentarios. Probablemente nos sorprenderán realizando una escena teatral con una valesana de fondo. Son algunos modos que nos van saliendo. Entre tanta jarana estaremos votando, estableciendo posiciones, decidiendo que hacer al



respecto. Con la alegría de que la marca se legitimó por varias vías juntaremos las migas en un camino que poco importa si es errante, puesto que lo hicimos nuestro, lo consideramos apropiado y que queda a contramano del exilio.

Ah, una de las denotaciones del término “perdido” significa “otra patria”.

## **BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA**

**Alejandro Ariel:** Conferencia sobre Prevención y Psicoanálisis. Supervisión de la función parental. Ficha UNR.

**Alfredo Carballada:** Escuchar la práctica. Editorial Espacio.

**Bixio y otros:** Educación entornada. Apertura a una práctica de lo imposible. Editorial Laborde.

**Cristina Di Doménico:** “¿Vocación?” Ficha de cátedra de la Universidad de Mar del Plata.

**D.Winnicott:** Realidad y juego. Editorial Gedisa.

**Elena Bazet:** Conferencia “Prevención y psicoanálisis. Supervisión de la función parental”.

**Felix y Marta Isabel Coluccio:** “Diccionario de juegos infantiles latinoamericanos”. Editorial Corregidor.

**G. Deleuze:** Crítica y clínica. Editorial Anagrama.

**G. Deleuze:** Lógica del sentido. Editorial Paidós.

**G. Deleuze y Guattari:** ¿Qué es la filosofía?. Editorial Anagrama.

**Héctor Zimmerman:** Tres mil historias de frases y palabras que decimos a cada rato. Editorial Aguilar.

**Iain Chambers:** Migración, Cultura, identidad. Editorial Amorrortu

**Juan D. Nasio:** La voz y la interpretación. Ediciones Nueva visión.

**J.Allouch:** Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca. Editorial El Cuenco de Plata

**J.Boccanera:** Tierra que anda. Los escritores en el exilio. Editorial Ameghino.

**J.Huizinga:** “Homo Ludens”. Editorial Fondo de la Cultura Económica.

**J.Lacan:** El seminario Libro 3 “Las psicosis”, 6 “El deseo y su interpretación” y 20 “Aún”. Editorial Paidós.

**L.Vygotsky:** Pensamiento y lenguaje. Editorial Paidós.

**Maud Mannoni:** La primera entrevista con el psicoanalista. Editorial Gedisa.

**Michael Foucault:** Historia de la locura en la época clásica. Editorial Fondo de la Cultura Económica.

**Rodolfo Bohoslavsky:** Orientación vocacional. La estrategia clínica. Editorial Nueva Visión.

**Rojas y Sternbach:** Entre dos siglos (una lectura psicoanalítica de la posmodernidad). Editorial Lugar.

**S.Freud:** Obras completas. Editorial Amorrortu.

**Walter Benjamín:** “El autor como productor” en tentativas sobre Brecht, Iluminaciones III. Editorial Taurus.

**Walter Benjamín:** “El narrador” en Sobre el programa de la filosofía futura. Editorial Planeta Agostini.

Página de internet: [www.imagencristal.com.ar](http://www.imagencristal.com.ar) Licenciada María Laura Mendez: “Deleuze y Guattari: devenir y acontecimiento”.

Página de internet: <http://www.rae.es/rae.html>, por consultas en el Diccionario de la lengua española, Vigésima segunda edición.